

VOGUE

ESPAÑA

©
FEBRERO
2019

4,50 €
ESPAÑA

A

MUCHO

RT E

MUJERES INSPIRADORAS

COCO CAPITÁN
GEORGIA O'KEEFFE
ELLA FONTANALS-CISNEROS
YALITZA APARICIO
ISABEL MARANT

LA MODA QUE VIENE

AVANCE DE
LA NUEVA
TEMPORADA





Soledad Sevilla,
con jersey de Again
Cashmere (170 €)
y pendientes de
UNOde50, en el
estudio de su nuevo
hogar en Madrid.
El ramo de flores,
al fondo, es de
Margarita se llama
mi amor.

CON VISTAS AL FUTURO

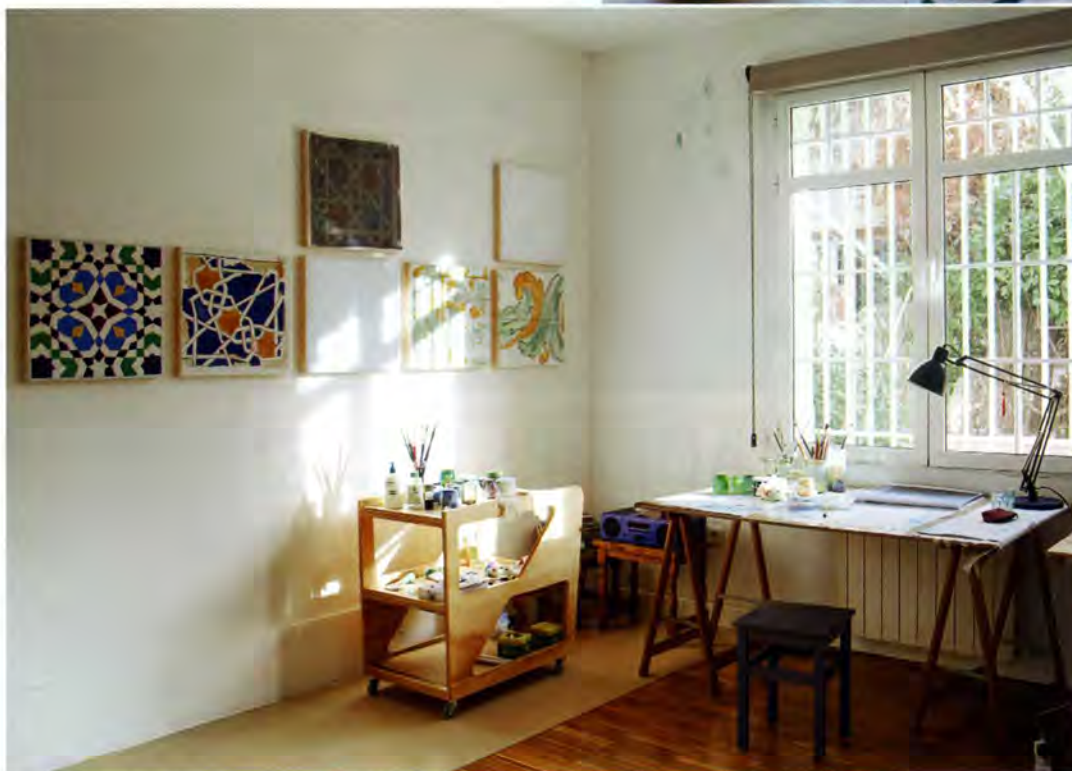
APUNTO DE CUMPLIR 75 AÑOS, LA ARTISTA *SOLEDAD SEVILLA* PREPARA TRES EXPOSICIONES Y UNA INSTALACIÓN. TRAS MUDARSE A MADRID E INSPIRADA POR LA OBRA DE PESSOA, HA COMENZADO A EXPLORAR EL GEOMÉTRICO UNIVERSO DEL AZULEJO LISBOETA.

Soledad Sevilla (Valencia, 1944) nunca le ha tenido miedo a los cambios. Dejó su Valencia natal para probar suerte en el mundo del arte allá por los años sesenta y, tras hacerse un hueco en el terreno de la abstracción geométrica, fue abandonando sus rigores al mismo tiempo que dejaba la capital para vivir una nueva vida en Granada, primero, y Barcelona, después. Allí se consolidó en el circuito del arte, construyó un inmenso estudio para acoger sus monumentales obras, investigó otros soportes y se convirtió en una de las artistas más valoradas de nuestro país.

Nunca dejó de investigar. Ni siquiera pasada la edad de jubilación (¿acaso un artista se retira?). A punto de cumplir 75 años, continúa evolucionando tanto a nivel artístico como vital. «Siempre he creído que la vida son etapas, y la mía en Barcelona se había terminado. Ya no me sentía identificada con la ciudad; y por eso decidí volver a Madrid. Aquí tengo mucha actividad, está mi galería [Marlborough] y tiene lugar todo lo relevante del mundo del arte», explica.

Su nueva casa, en la Colonia de los Carteros, un poco más allá del parque de Berlín, se ha visto totalmente invadida por su oficio. «Pertenece a una amiga mía. Cuando me contó que estaba pensando en mudarse, vi claro que era el momento de dar el paso. Es un lugar con una luz increíble», dice. «Convertí lo que era el salón en mi estudio y lo que era el dormitorio principal, arriba, en el salón. No hice mucho más, me gustan las casas muy vacías, muy minimalistas. No soporto la acumulación».

No exagera. En la vivienda apenas hay unos pocos muebles, y sus lienzos y materiales de trabajo ocupan casi todo el espacio. Desde su llegada a la capital, Soledad ha emprendido una nueva serie que dista mucho de su obra anterior. «He empezado a reproducir azulejos de Lisboa, con su característico deterioro, inspirada por un texto de Pessoa. Quiero que termine siendo una exposición, pero está aún en un estado muy inicial. Habitualmente tardo unos tres años en tener una lista, y en ese tiempo pasan muchas cosas. Es probable que cuando llegue a una sala, estos cuadros ya hayan desaparecido. Son solo un punto de partida», continúa. No será necesario esperar tanto tiempo para disfrutar de su obra. Este mes, estrena exposición en la Fundación Bancaja de Valencia, donde también acaba de inaugurar una obra que permanecerá en la fachada del IVAM hasta el verano. En marzo, por otro lado, presenta la primera de las dos retrospectivas que tendrá en Sevilla durante este año, en el Centro de Arte Contemporáneo y, des-



pués, en el Colegio de Arquitectos. «Siempre me he sentido muy apoyada [obtuvo el Premio Nacional de Artes Plásticas en 1993 y la Medalla de Oro del Mérito de las Bellas Artes en 2007] pero no pude vivir de la pintura hasta este siglo. Llevaba trabajando desde los sesenta, compaginándolo con la docencia, para subsistir. Ahora los jóvenes no dejan de quejarse de que no venden, ¡yo tampoco lo hacía! Es muy complicado, igual que exponer. Si no has expuesto ya bastante, nadie te quiere, y es la pescadilla que se muerde la cola. No se qué solución podría tener; el arte en España no interesa, las instituciones no tienen dinero y no ha habido relevo generacional en los coleccionistas», afirma. Aún así, no cambiaría su vida por otra ● **Estefanía Asenjo**

Arriba, detalle de la mesa de trabajo de la artista. Abajo, vista general del estudio, con algunas de sus últimas obras, aún en proceso.